

07 Septiembre

**El Ante-festín del Nacimiento de la Virgen
El Martír Sozo y compañeros**

Partes variables

GRANDES VÍSPERAS

El sacerdote se viste con epitrajil y felonio

Los Stijos con las estrofas

del ante-festín

Tono 1

Melodía «Alegría de las filas del cielo...»

Stijo: Si consideraras las iniquidades, oh Señor, Señor, ¿quién subsistirá? Porque cerca de Ti está la propiciación.

Rayos noéticos de alegría universal han brillado sobre el mundo, anunciando a Cristo Dios, el Sol de justicia, para todos en tu natividad, oh purísima. Porque has demostrado ser la mediadora de la verdadera alegría y gracia.

Stijo: Por causa de tu Nombre he aguardado, Señor. Mi alma ha aguardado a tu ley. Ha esperado mi alma en el Señor

Esta, la gloria de tu fiesta, oh purísima, proclama a todo el pueblo tus beneficios que trascienden toda descripción; porque ahora eres para nosotros la mediadora de la alegría y la causa del gozo venidero, oh Siempre Virgen Teotokos.

Stijo: Desde la vigilia matinal hasta la noche, espere Israel en el Señor.

La Doncella que tenía a Dios en su vientre, la pura Teotokos, la gloria de los profetas, la hija de David nace hoy de Joaquín y la casta Ana; y la maldición de Adán que cayó sobre nosotros es anulada por su natividad.

al mártir

Tono 4

Melodía: «Has dado una señal...»

Stijo: Pues cerca del Señor está la misericordia y muy cerca de Él la redención. Y Él redimirá a Israel de todas sus iniquidades.

Cuando Aquel que por su propia voluntad tomó sobre Sí nuestra debilidad, fortaleció con poder tu flaqueza, oh bienaventurada, por Él corriste la carrera del martirio, regocijándote, y con tus hermosísimos pies aplastaste El enemigo impotente. Por tanto, Jesús, el Amante de la Humanidad, el Salvador de nuestras almas, ha tejido coronas de victoria para ti.

Stijo: Alabad al Señor, todas las naciones. Alabádo, todos los pueblos.

Cuando fuiste herido, oh glorioso, heriste a tus enemigos y los arrojaste al suelo, armado con la Cruz y manifiestamente vestido con una armadura invencible, firme por el amor de Aquel que te ha trasladado a los reinos noéticos como un mártir invicto, y un hombre celestial.

Stijo: Pues su misericordia está afianzada sobre nosotros. Y la verdad del Señor permanece por siglos.

Emulando manifiestamente al Salvador y Señor Quien por ti sufrió sufrimientos voluntarios, Oh atleta espiritual Sozón, tú te entregaste por tu propia voluntad a heridas y azotes y tormentos insoportables. Por lo cual, Él te ha honrado con dones celestiales y te ha mostrado como manantial de curaciones para los que te aman.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

del ante-festín

Tono 4

Oh Virgen santísima y pura, nosotros, multitud de ángeles en el cielo y raza de la humanidad en la tierra, bendecimos tu honrosa natividad, por haberte convertido en Madre de Cristo Dios, Creadora de todos. Nunca dejes de suplicarle, te lo rogamos, en nombre de nosotros que, después de Dios, hemos puesto nuestra confianza en ti, oh alabada Teotokos que no conociste el matrimonio.

Entrada

Proquimeno del día

Los Stijos Posteriores con las estrofas del ante-festín

Tono 8

Melodía: «Oh gloriosísima maravilla...»

¡Oh maravilla más gloriosa! La vara que ha de llevar la Flor brota hoy de los justos Joaquín y Ana, de una madre estéril y de un vientre infructuoso, oh Madre de Dios que no conociste el matrimonio. Por tanto, el concilio de los profetas y toda la asamblea festiva de los patriarcas se alegran ahora en su natividad.

Stijo: Escucha, hija, y mira, e inclina tu oído.

Hoy David se alegra, Isaí ahora baila, Leví se engrandece, y el justo Joaquín se regocija en espíritu: porque la esterilidad de Ana ha sido desatada por tu nacimiento, oh María purísima, divinamente gozosa. Y todos nosotros, la asamblea de los ángeles y de los hombres, *llamamos bendito* tu vientre divino.

Stijo: Los ricos del pueblo suplicarán tu rostro.

¡Alegraos, oh asamblea de hombres! ¡Alégrate, oh templo del Señor! ¡Alégrate, montaña santa! ¡Alégrate, mesa divina! ¡Alégrate, oh lámpara de la Luz! ¡Alégrate, oh honrada gloria de los ortodoxos! ¡Alégrate, oh María, Madre de Cristo Dios! ¡Alégrate, oh todo-inmaculado! ¡Alégrate, ofrenda del Pan divino! ¡Alégrate, oh tabernáculo! ¡Alégrate, oh zarza no quemada! ¡Alégrate, esperanza de todos!

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 4

de Germano

:

La alegría universal ha brillado sobre nosotros de los justos Joaquín y Ana, oh Virgen alabada, que, en tu suprema pureza, te convertiste en el templo animado de Dios, y la única que verdaderamente es conocida como la Teotokos. Por sus oraciones, oh Cristo Dios, concede paz al mundo y gran misericordia a nuestras almas.

Tropario

del mártir

Tono 4

En sus sufrimientos, tu mártir Sozón, oh Señor, recibió de ti, Dios nuestro, una corona imperecedera; porque, poseído de Tu poder, despreció a los tiranos y aplastó la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas salva nuestras almas.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

del ante-festín

Tono 4

María, la divina Doncella, nos nace hoy de la raíz de Isaí y de los lomos de David; y todo se alegra y es renovado con alegría. ¡Alegraos juntos, oh cielo y tierra! ¡Alabadla, tierras de los gentiles! Joaquín se alegra, y Ana hace fiesta, gritando en voz alta: ¡Una mujer estéril da a luz a la Teotokos, la Nutridora de nuestra Vida!

MAITINES

Tropario

del ante-festín

Tono 4

María, la divina Doncella, nos nace hoy de la raíz de Isaí y de los lomos de David; y todo se alegra y es renovado con alegría. ¡Alegraos juntos, oh cielo y tierra! ¡Alabadla, tierras de los gentiles! Joaquín se alegra, y Ana hace fiesta, gritando en voz alta: ¡Una mujer estéril da a luz a la Teotokos, la Nutridora de nuestra Vida! (Dos veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

del mártir

Tono 4

En sus sufrimientos, tu mártir Sozón, oh Señor, recibió de ti, Dios nuestro, una corona imperecedera; porque, poseído de Tu poder, despreció a los tiranos y aplastó la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas salva nuestras almas.

Los Himnos de la sesión después de la Primera Katisma

Tono 8

Melodía: «Cuando la piedra estuvo sellada...»

Habiendo nacido gloriosamente del vientre de una mujer estéril, diste a luz de tu vientre virginal de una manera que trasciende la naturaleza; porque, revelado como un hermoso tallo, diste origen a la Vida del mundo. Por eso, las huestes del cielo te claman, oh Teotokos: ¡Gloria a tu advenimiento, oh pura! ¡Gloria a tu natividad! ¡Gloria a tu virginidad, oh Madre que no has conocido el matrimonio!

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Habiendo nacido gloriosamente del vientre de una mujer estéril, diste a luz de tu vientre virginal de una manera que trasciende la naturaleza; porque, revelado como un hermoso tallo, diste origen a la Vida del mundo. Por eso, las huestes del cielo te claman, oh Teotokos: ¡Gloria a tu advenimiento, oh pura! ¡Gloria a tu natividad! ¡Gloria a tu virginidad, oh Madre que no has conocido el matrimonio!

Los Himnos de la sesión después de la Segunda Katisma

Tono 5

Melodía: «La Palabra co-principio...»

Todos los del cielo ahora se regocijan, y la raza humana ahora celebra fiesta con ellos. Los profetas místicamente se alegran; porque hoy ha nacido aquella a quien previeron en

las generaciones antiguas en las imágenes de la zarza, la tinaja y el cayado, la nube, el portal, el trono y el gran monte.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Todos los del cielo ahora se regocijan, y la raza humana ahora celebra fiesta con ellos. Los profetas místicamente se alegran; porque hoy ha nacido aquella a quien previeron en las generaciones antiguas en las imágenes de la zarza, la tinaja y el cayado, la nube, el portal, el trono y el gran monte.

Salmo 50 (51)

CANON

ODA 1

del ante-festín

de José

Tono 4

Abriré mi boca, y seré lleno del Espíritu, y pronunciaré un discurso a la Reina y Madre; y ser vistos radiantemente celebrando fiesta, alabando con alegría sus maravillas.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Regocijándonos hoy, cantemos con alegría la divina natividad de la Madre de Dios; porque ella ha dado a luz la Alegría del universo que destruye el dolor de nuestra primera madre.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

De una mujer estéril brota la Purísima e Inmaculada Señora, estéril de pecado, a quien la ley prefiguraba y las proclamas de los divinos heraldos de Dios anunciaban.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Te convertiste en el templo y palacio del Rey, en el que, haciéndose una habitación para Sí mismo, el Trascendente ha hecho para los fieles una morada de la Santísima Trinidad.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La más hermosa cámara nupcial, el más exaltado trono de Dios, en el que el Trascendente se ha sentado en la carne, ha surgido de una mujer estéril; levantando a los que habitan en las tinieblas de la perdición, al conocimiento de la Luz, por Su suprema bondad.

Canon del mártir

de Teófano

Tono 4

Stijo: San Sozo, ruega por nosotros

Por las profundidades del Mar Rojo, marchó seco y calzado el antiguo Israel, y por las manos extendidas de Moisés, levantado en forma de una cruz, el poder de Amalec fue derrotado en el desierto.

Stijo: San Sozo, ruega por nosotros

Oh gloriosísima, suplica ahora al Señor y Benefactor, que los que hoy honran tu memoria sean salvados de toda clase de peligros, tribulaciones y dolores; y tú les ayudas.

Stijo: San Sozo, ruega por nosotros

Cristo verdaderamente te ha revelado como estrella resplandeciente en el firmamento de la Iglesia, oh mártir alabado, iluminando al mundo entero con los esplendores de tus sufrimientos.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Habiendo agitado el mar de la impiedad como un corcel del Señor, oh mártir, en el abismo de tu preciosa y santa sangre ahogaste todo el poder del adversario, como si fuera un faraón más.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Por voluntad del Padre, mediante el Espíritu divino, concebiste al Hijo de Dios sin simiente y diste a luz en la carne a Aquel que existe del Padre sin madre y que por nosotros nació de ti sin madre. Padre.

Katabasia

Al inscribir el arma invencible de la Cruz sobre las aguas, Moisés marcó una línea recta delante de él con su bastón y dividió el Mar Rojo, abriendo un camino para Israel que cruzó con zapatos secos. Luego marcó una segunda línea a través de las aguas y las unió en una, abrumando los carros de Faraón. Por tanto, cantemos a Cristo nuestro Dios, porque Él ha sido glorificado.

ODA 3

del ante-festín

Tono 4

Semejante a una mujer estéril la Iglesia de entre las naciones ha dado a luz, y la asamblea, abundante en niños, se ha debilitado. Clamemos a nuestro Dios maravilloso: ¡Santo eres Tú, oh Señor!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Una tierra fértil nace de una tierra árida, dando como fruto al Labrador de todas las cosas buenas, el Grano vivificante que nutre todo por Su divina providencia.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Hoy ha brotado la vara de la virginidad, de donde ha florecido como flor nuestro Dios, el Jardinero, cortando las ramas de la maldad con su extrema belleza.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Mira! la montaña virgen, que surgió de una roca árida, produce la Piedra noéticamente extraída, Que aplasta el engaño de todos los ídolos tallados.

Canon del mártir

Tono 4

Stijo: San Sozo, ruega por nosotros

Tu Iglesia, oh Cristo, se regocija en Ti clamando en voz alta: Tú, oh Señor, eres mi fortaleza, mi refugio y fundamento.

Stijo: San Sozo, ruega por nosotros

Los arroyos de tu sangre, que fluyen como un río por amor a Cristo, han apagado el fuego de los impíos, oh mártir y atleta espiritual siempre cantado.

Stijo: San Sozo, ruega por nosotros

Soportaste pacientemente la imposición de heridas, como una torre inexpugnable, oh glorioso, derribando la fortaleza del engaño.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Como David, derrotaste al noético Goliat, al tirano y a su ejército, con la piedra de la fe, oh todoglorioso.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Oh Madre de Dios, sólo tú, de una manera que trasciende la naturaleza, te has mostrado como mediadora de las cosas buenas. Por eso clamamos a ti: ¡Alégrate!

Katabasia

La vara de Aarón es una imagen de este misterio, porque cuando brotó mostró quién debería ser sacerdote. Así en la Iglesia que una vez fue estéril, el madero de la Cruz ha florecido ahora, llenándola de fuerza y firmeza.

Kontaquio del mártir

Tono 2

Melodía: «Los firmes...»

Reunidos hoy, en alta voz alabemos a Sozón, el verdadero y divinamente sabio mártir, el hábil atleta espiritual de la piedad, el iniciado de los misterios de la gracia, el más generoso otorgador de curaciones: porque él suplica a Cristo Dios en nombre de todos nosotros.

Ikos

Venid y con himnos alabemos ahora fervientemente a Sozón ofreciendo himnos dignos al gran atleta espiritual que ha brillado en la honrada y divina Iglesia de Cristo: porque él verdaderamente derribó el salvajismo de los idólatras y, concediendo la salvación, siempre permanece con los fieles. Por tanto, atraídos por el amor, oh mortales, llamémoslo ahora bienaventurado, honrando la preciosa y gloriosa memoria del atleta espiritual, y clamando en voz alta: ¡Oh bendito Sozón, suplica a Cristo Dios en nombre de ¡todos nosotros!

Los Himnos de la sesión

del mártir

Tono 4

Melodía: «Ve rápido antes...»

Salvado por la fe, oh Sozón, el sufriente, te has convertido en refugio para los azotados por la tempestad, mediante la providencia de Cristo Dios; porque derramando ríos de curaciones sobre quienes te honran, expulsas siempre la enfermedad y la fiebre. Por tanto, honramos con fe tu divina memoria.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

del ante-festín

Tono 8

Melodía: «Aquello que fue ordenado místicamente...»

¡Que se alegre el cielo y se alegre la tierra! Porque en la tierra nace el cielo de Dios: la Esposa divina nacida de la promesa. Una mujer estéril alimenta a la niña María, y Joaquín se alegra de su nacimiento, diciendo: ¡Me ha nacido la vara, de donde ha surgido Cristo, la Flor, de la raíz de David! ¡Verdaderamente ésta es una maravilla de lo más gloriosa!

ODA 4

del ante-festín

de José

El que está sentado en gloria sobre el trono de la Deidad, *Jesús el Dios verdadero, *ha venido en una nube veloz* y con sus manos sin pecado ha salvado a los que claman:
*Gloria a tu poder, oh Cristo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La Doncella que es más exaltada que los ángeles nace en la tierra, en santidad y pureza incomparables; y ella da a luz a Cristo, la purificación, santificación y perfecta liberación de todos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Bendito el fruto de Ana; porque ella llevó en su seno a quien contendría la bendita e infinita Palabra que da la regeneración a todos los fieles.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Ahora la oscuridad del mal comienza a disiparse, porque la todo-inmaculada, la nube animada del Sol, ha brillado desde un útero estéril, y ésta, su radiante natividad, celebramos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Como un olivo fructífero que brotó de la raíz de Isaí, oh Virgen, Ana te dio a luz primero a ti, que harás brotar la Palabra misericordiosa. Su misericordia y verdad permanecen para siempre.

Canon del mártir

Tono 4

Stijo: San Sozo, ruega por nosotros

Contemplándote, Sol de justicia, elevado sobre la Cruz, la Iglesia ahora está vestida y dignamente clama en voz alta: ¡Gloria a tu poder, oh Señor!

Stijo: San Sozo, ruega por nosotros

Incendiado por el amor de Dios, oh bendito, con tus palabras consumiste por completo todo el combustible parecido a la yesca de los impíos; y, gozoso, clamaste en voz alta: ¡Gloria a tu poder, oh Señor!

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Como templo santificado del Señor, corriste hacia el templo de los impíos y destrozaste virilmente los objetos de su adoración, oh alabado atleta espiritual y mártir.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Theotokion: Tú diste a luz al Señor sin conocer el matrimonio, oh Virgen, y después de tu nacimiento se demostró que seguías siendo Virgen. Por eso, con fe inquebrantable y con voces nunca silenciosas, clamamos a ti, oh Señora: ¡Alégrate!

Katabasia

Oh Señor, he oído el misterio de Tu dispensación; He considerado Tus obras y he glorificado Tu Deidad.

ODA 5

del ante-festín

Tono 4

Toda la creación está asombrada por tu gloria divina; porque tú, oh Virgen que no conociste el matrimonio, contuviste en tu vientre al Dios de todos, y diste a luz al Hijo eterno, otorgando paz a todos los que te cantan.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Ahora es el libro que permanecerá sellado nacido, aquello que es imposible de comprender para los mortales, porque es contrario a la ley natural, pero que debe conservarse como morada de la Palabra, ese libro que por el Espíritu será revelado a los divinamente elocuentes.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Hoy nace la vida de la salvación, de la que floreció el divino Racimo de la incorrupción, derramando dulzura; y cada uno, bebiendo místicamente de él, producirá como fruto la alegría divina y salvífica.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Salten, oh mortales, únense al coro de los ángeles! Porque la Virgen nace hoy de la mujer estéril, la tristeza ha llegado a su fin y se ha transformado en alegría para quienes celebran su divina natividad.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

De manera muy manifiesta el profeta te describió como un rollo nuevo y divino, en el cual la Palabra será escrita por el dedo del Padre, oh Virgen, inscribiendo en su bondad en el Libro de la Vida a todos los que se someten a su autoridad.

Canon del mártir

Tono 4

Stijo: San Sozo, ruega por nosotros

Tú, oh Señor, que viniste al mundo, eres mi luz, una luz santa que aparta de las tinieblas de la ignorancia a los que cantan tus alabanzas con fe.

Stijo: San Sozo, ruega por nosotros

Tú, oh mártir, iluminado por la luz de la Trinidad, destruiste las tinieblas de la impiedad del politeísmo, como un faro siempre radiante.

Stijo: San Sozo, ruega por nosotros

Mostrada como una hermosa rosa por el fluir de tu sangre, oh bendito, has perfumado al mundo con la dulce fragancia de tus milagros.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Como racimo noético de la viña de Cristo, has derramado el vino del martirio de la justa compasión sobre aquellos que te glorifican con fe.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Te tenemos como un arma invencible contra el enemigo, y te tenemos como fundamento y esperanza de nuestra salvación, oh Esposa de Dios.

Katabasia

¡Oh Árbol tres veces bendito en el que Cristo Rey y Señor estaba tendido! Por ti cayó el engañador, que tentó a la humanidad con el árbol. Él fue atrapado en la trampa tendida por Dios quien fue crucificado sobre ti en la carne, otorgando paz a nuestras almas.

ODA 6

del ante-festín

Tono 4

Celebrando la divina y solemne fiesta de la Madre de Dios Oh vosotros, divinamente sabios, vengamos, batiendo palmas, y glorifiquemos a Dios que nació de ella.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Hoy nace el puente que conduce a la humanidad hacia la Luz, la escalera del cielo, la montaña más manifiesta de Dios, la Virgen Teotokos, a quien llamamos bienaventurada.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Anna, la cáscara de toda púrpura, ha dado origen a la púrpura que más tarde teñirá el vellón de la encarnación del Rey. Ella cantamos todos como es debido.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

De la más pequeña gota ha brotado ahora una fuente: la inmaculada que, habiendo dado origen al Abismo de la salvación, ha hecho cesar las corrientes ilimitadas del politeísmo.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Tú brotaste de una raíz estéril, oh siempre bendita Virgen dadora de Dios, y con tu divino brote cortaste de raíz las espinas de la maldad.

Canon del mártir

Tono 4

Stijo: San Sozo, ruega por nosotros

La iglesia clama a Ti, oh Señor, 'Te ofreceré sacrificios con voz de alabanza' habiendo sido limpiada de la sangre de los demonios' por la sangre que por misericordia fluyó de Tu costado.

Stijo: San Sozo, ruega por nosotros

Deseando ser sacrificado como sacrificio sin mancha, por amor de Dios, te ofreciste sobre su altar. Por eso te honramos piadosamente, oh alabado.

Stijo: San Sozo, ruega por nosotros

Habiendo navegado sobre las profundidades del engaño sin hundirse, alcanzaste el tranquilo puerto del reino de lo alto, oh bendito mártir, disfrutando de eterna quietud.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

El verdugo te rasgó despiadadamente los costados con garras de hierro; pero tú encomendaste gloriosamente tu espíritu en las manos de Dios, oh siempre memorable y todo bendito.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Oh maravilla más reciente que todas las maravillas! La Virgen concibió en su seno, sin conocer varón, a Aquel que sustenta todas las cosas, pero no lo confinó.

Katabasia

Jonás extendió sus manos en forma de cruz dentro del vientre del monstruo marino, claramente prefigurando Tu Pasión redentora. Expulsado de allí a los tres días, presagió la admirable resurrección de Cristo nuestro Dios, que fue crucificado en la carne e iluminó al mundo con su resurrección al tercer día.

Kontaquio

del ante-festín

Tono 3

Melodía: «Hoy la Virgen...»

¡Hoy nace María, la Virgen y Teotokos, la cámara ilimitada del Esposo celestial! De una mujer estéril, por consejo de Dios, se adorna con justicia el carro de la Palabra; *porque ella fue predicha como el portal divino y Madre de la vida.

Ikos

La divina Doncella María, que una vez previeron en el Espíritu los profetas de Dios, ha sido entregada como fruto de una mujer estéril. Viéndola hoy saltar en el vientre de Ana, con el fiel Joaquín nos apresuramos noéticamente a la fiesta señalada y, estando a lo lejos, clamamos en voz alta, diciendo: La restauración de este mundo ha brotado ahora del vientre de los estériles. Mujer: ¡portal divino y Madre de la vida!

ODA 7

del ante-festín

Tono 4

Negándose a adorar las cosas creadas en lugar del Creador, los jóvenes divinamente sabios pisotearon valientemente el fuego amenazante y regocijados cantaron en voz alta: Oh Señor y Dios de nuestros Padres, supremamente himnado, Bendito eres Tú.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Bienaventurados Joaquín y Ana, que manifiestamente dieron a luz a la bendita y pura Madre de Dios, que ha dado a luz al bendito Verbo que bendice a todos los fieles.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Como don precioso te adquirieron tus padres, que concibieron a Dios, que ha enriquecido con mejores dones a los que claman en voz alta: ¡Oh Señor y Dios de nuestros padres, bendito eres Tú!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Más benditos que el vino son tus pechos, oh divinamente llamada Ana; porque con pechos sagrados nutriste con leche a la que amamantó al Verbo supremamente bueno, Dador de leche, Nutridor de todas las cosas que respiran.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Oh David divinamente inspirado, salta, toca tu salterio y baila! ¡Porque he aquí! El arca que antiguamente proclamaste ha salido de un vientre estéril, reservada para el Rey y Dios de la creación.

Canon del mártir

Tono 4

Stijo: San Sozo, ruega por nosotros

En el horno persa los jóvenes y descendientes de Abrahán, ardiendo con amor de piedad más que por una llama de fuego, clamaron en voz alta diciendo: Bendito eres Tú en el templo de tu gloria, oh Señor.

Stijo: San Sozo, ruega por nosotros

Arrojado al horno de dolorosos tormentos, oh mártir, recibiste de Dios el rocío de la paciencia y clamaste en acción de gracias: ¡Bendito eres en el templo de tu gloria, oh Señor!

Stijo: San Sozo, ruega por nosotros

Poseedor de un alma más luminosa que cualquier oro, de ningún modo deseaste sacrificar a los dioses sin alma el oro batido, sino que te ofreciste al Señor como sacrificio de dulce olor.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

El gran Pastor te nombró a ti, Su cordero sin mancha, como pastor de las ovejas de su verdadero rebaño, oh mártir, mostrándote no devorado por los lobos noéticos, oh todo alabado.

Ahora y siempre, y por los siglos de los siglos. Amén.

Alégrate, oh morada sagrada y divina del Altísimo, porque a través de ti, oh Teotokos, se ha dado alegría a quienes claman en voz alta: ¡Bendita tú entre las mujeres, oh Señora inmaculada!

Katabasia

El decreto sin sentido del tirano malvado, lanzando amenazas y blasfemias odiosas a Dios, confundió a la gente. Sin embargo, ni la furia de las bestias salvajes ni el rugido del fuego pudieron asustar a los tres Niños. Pero de pie juntos en la llama, encendida por el viento que traía frescor y rocío, cantaban: “Bendito eres Tú y alabado sobre todo, oh Dios nuestro y Dios de nuestros padres”.

ODA 8

del ante-festín

Tono 4

La descendencia de la Teotokos salvó a los santos niños en el horno. El que entonces era prefigurado ahora ha nacido en la tierra, y reúne a toda la creación para cantarte himno: todas las obras alabad al Señor y lo exaltáis supremamente por todos los siglos.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Movemos nuestra lengua en himno, honrando la divina natividad de aquella que, por el Espíritu, encarnó al Verbo supremamente divino; y clamemos en voz alta: ¡Hantad al Señor, obras, y exaltadle supremamente por todos los siglos!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Saltad, profetas de Dios, honrando la natividad de la Virgen; porque ella ha cumplido la profecía de todos vosotros, al dar a luz a Cristo, el Dios de todos, que fue predicho por vosotros. ¡Le exaltéis supremamente por todos los siglos!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!
¡Montañas, resuenan de alegría! ¡Oh apóstoles y mártires, uníos al coro! Venerables y justos, regocijaos hoy en la natividad de la Madre del Señor, clamad: ¡Canten al Señor y exáltenlo supremamente en todos los siglos!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La pura Madre del Verbo ha florecido como una fragante manzana; ella ha aparecido como una rosa divina, perfumando los confines del mundo de hoy y desterrando la causa de nuestro pecado. ¡A ella la exaltamos supremamente por todos los siglos!

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

La naturaleza humana, privada de los preciosos dones del Espíritu divino, se alegró en este día al ver nacer de una mujer estéril a la divina Doncella; y clama en voz alta: ¡Hantad al Señor, obras, y exaltadlo supremamente por todos los siglos!

Canon del mártir

Tono 4

Stijo: San Sozo, ruega por nosotros

Habiendo extendido las manos, Daniel cerró las fauces de los leones en su foso; mientras los jóvenes celosamente piadosos, ceñidos de virtud, apagaron el poder del fuego y clamaron en voz alta: Bendecid al Señor, todas las obras del Señor.

Stijo: San Sozo, ruega por nosotros

Quitando el brazo del ídolo de oro, oh sabio, lo distribuiste entre los pobres, asegurándote las riquezas verdaderamente incalculables del martirio, oh siempre memorable que clamaste en voz alta: ¡Bendice al Señor, todas las obras del Señor!

Stijo: San Sozo, ruega por nosotros

Quando el enemigo incorpóreo luchó contigo, tú lo derribaste con la ayuda de Cristo. Por lo tanto, Él mismo te ha concedido honores: la capacidad de obrar milagros. A Él clamaste gozoso: ¡Benedicid al Señor, todas las obras del Señor!

Bendigamos al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo,

Abriendo tu boca, la llenaste con el Espíritu, oh alabado Sozón, y las bocas de aquellos que blasfeman contra el Creador las llenaste con toda clase de vergüenza; y, gozoso, clamaste a Cristo: ¡Benedicid al Señor, obras todas del Señor!

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Entre todas las generaciones, oh Virgen pura, sólo tú has sido revelada como Madre de Dios. Tú eras el receptáculo de Dios, oh todo inmaculado, que no fuiste consumido por el fuego de la Luz inaccesible. Por eso todos te llamamos bienaventurada, oh María, Esposa de Dios.

Katabasia

Oh hijos, iguales en número a la Trinidad, bendicid a Dios, Padre y Creador; cantad las alabanzas del Verbo, que descendió y transformó el fuego en rocío; y exaltad sobre todo para siempre al Espíritu Santo, que da vida a todos.

ODA 9

del ante-festín

Tono 4

Que todo mortal nacido en la tierra, radiante de luz, salte de alegría en espíritu; y que las huestes de los poderes angelicales celebren y honren la santa fiesta de la Madre de Dios, y que clama en voz alta: ¡Alégrate! Oh Teotokos, pura y siempre virgen.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

¡Mira! ¡El lugar santo de Dios ha sido mostrado! ¡La gloriosa ciudad del Rey ha sido erigida! El luminoso jardín del paraíso ha florecido espléndidamente de aquella que es la mediadora del paraíso, el punto de reconciliación entre Dios y el hombre.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Hoy ha aparecido la lámpara de la Luz, en la que la Luz preeterna de brillo dorado, habiendo establecido Su morada, iluminando a aquellos que languidecen en la noche de los males, destruyendo las tinieblas de la impiedad y guiando verdaderamente a todos a participar en la día, a causa de su fe.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Hoy la tierra se une a coro, porque ha visto nacer el cielo nuevo y hermosísimo de Dios. Y

habitando allí en carne, ha elevado a la humanidad más alto que los cielos y lo ha divinizado todo en su bondad. Cantando, lo magnificamos con fe.

Stijo: ¡Santísima Madre de Dios, sálvanos!

Joaquín y Anna, la pareja más hermosa, han dado a luz a la novilla sin defecto. Y el Becerro gordo que salió de ella ha sido inmolado por el mundo, cargando sobre sí las transgresiones de los hombres y destruyendo los sacrificios ofrecidos a los demonios.

Oh Dador de Dios, que has dado a luz a la Luz, ilumínanos a nosotros que en el Espíritu celebramos tu radiante natividad, y muéstranos que seamos partícipes de la luz que está por venir; y por tus maternales súplicas, oh Purísima, concédenos la paz y la liberación de los males.

Canon del mártir

Tono 4

Stijo: San Sozo, ruega por nosotros

Piedra angular no labrada a mano, oh Virgen, fue cortada de ti la montaña sin labrar: Cristo, que unió las naturalezas dispares; por eso, regocijados, te magnificamos, oh Teotokos.

Stijo: San Sozo, ruega por nosotros

Arrojado al suelo, te mostraste como piedra escogida de Cristo, Principal Piedra Angular, oh mártir, destruyendo la fortaleza del engaño y reafirmando el corazón de los fieles.

Stijo: San Sozo, ruega por nosotros

La Iglesia de Cristo, habiéndote adquirido ahora como corriente de vida, está siempre adornada con la majestad de tus sufrimientos y milagros, oh mártir, habiendo saciado su sed con tu sangre como con agua.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

Descubriste que el reino de los cielos es la recompensa de tus luchas y trabajos, oh divinamente sabio Sozón. Uniéndote al coro, oh todoglorioso, ten presente a aquellos que con fe guardan tu sagrada memoria.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Suelta ahora las cadenas de mis ofensas, oh Virgen Teotokos que has dado a luz a la Fuente de la tierna compasión; y lléname de alegría, oh tú que eres el único bendito de Dios, para que pueda magnificarte como es debido.

Katabasia

Oh Teotocos, eres un Paraíso místico, que hasta que ha dado a luz a Cristo. Él ha plantado sobre la Tierra el Árbol vivificante de la Cruz; por lo tanto, en su exaltación en este día, lo adoramos ya ti te exaltamos. Hoy la muerte que vino al hombre por comer del

árbol queda anulada por medio de la Cruz. Porque la maldición de nuestra madre Eva que cayó sobre toda la humanidad es destruida por el fruto de la pura Madre de Dios, a quien exaltan todos los poderes del Cielo.

Exapostilario

del mártir:

Melodía: «Escuchen, mujeres »

Armado con el arma de tu preciosa Cruz, oh Verbo, tu atleta espiritual venció contundentemente a las huestes del adversario y avergonzó a los tiranos; sufrió por ti, oh mi Cristo, Rey de todo, y reina contigo para siempre.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

del ante-festín

¡Renuevate, oh Adán, y engrandecete, oh Eva! ¡Profetas, uníos al coro de los apóstoles y de los justos! Porque la alegría común de los ángeles y de los mortales ha brillado hoy en los justos Joaquín y Ana: María la Teotokos.

Los Stijos Posteriores con las estrofas del ante-festín

Melodía: «Oh casa de Efrata...»

Venid, descendientes de Adán, cantemos a la Virgen, María purísima, que surgió de David y dio a luz a Cristo.

Stijo: Escucha, hija, y mira, e inclina tu oído.

Ofrezcamos alabanza a nuestro Redentor y Señor Quien de una mujer estéril nos ha dado la Teotokos, la única Siempre Virgen.

Stijo: Los ricos del pueblo suplicarán tu rostro.

La Madre del Rey de todos, la alegría de todo el universo, nace hoy de un vientre estéril gloriosamente.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

Tono 2

La Reina de todo, la morada de Dios que fue predicha desde antiguo, la morada divina de la Esencia siempre existente, ha surgido hoy del vientre estéril de la gloriosa Anna. Gracias a ella, el Hades ha sido pisoteado y Eva, la madre de todos nosotros, ha sido conducida a una vida firme. Clamemos a ella como conviene: ¡Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre!

Pequeña Doxología

Tropario

del ante-festín

Tono 4

María, la divina Doncella, nos nace hoy de la raíz de Isaí y de los lomos de David; y todo se alegra y es renovado con alegría. ¡Alegraos juntos, oh cielo y tierra! ¡Alabadla, tierras de los gentiles! Joaquín se alegra, y Ana hace fiesta, gritando en voz alta: ¡Una mujer estéril da a luz a la Teotokos, la Nutridora de nuestra Vida! (Dos veces)

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

del mártir

Tono 4

En sus sufrimientos, tu mártir Sozón, oh Señor, recibió de ti, Dios nuestro, una corona imperecedera; porque, poseído de Tu poder, despreció a los tiranos y aplastó la débil audacia de los demonios. Por sus súplicas salva nuestras almas.

Comienza la Primera Hora

LITURGIA

Las Bienaventuranzas

de la ODA 3 del canon del ante-festín

Stijo: Bienaventurados los misericordiosos, porque ellos obtendrán misericordia.

Una tierra fértil nace de una tierra árida, dando como fruto al Labrador de todas las cosas buenas, el Grano vivificante que nutre todo por Su divina providencia.

Stijo: Bienaventurados los limpios de corazón, porque ellos verán a Dios.

Una tierra fértil nace de una tierra árida, dando como fruto al Labrador de todas las cosas buenas, el Grano vivificante que nutre todo por Su divina providencia.

Stijo: Bienaventurados los pacificadores, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Hoy ha brotado la vara de la virginidad, de donde ha florecido como flor nuestro Dios, el Jardinero, cortando las ramas de la maldad con su extrema belleza.

Stijo: Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los Cielos.

¡Mira! la montaña virgen, que surgió de una roca árida, produce la Piedra noéticamente extraída, Que aplasta el engaño de todos los ídolos tallados.

de la ODA 6 del canon del mártir.

Stijo: Bienaventurados seréis cuando os vituperaren y persiguieren, y dijeren toda clase de mal contra vosotros por mi causa, mintiendo.

Deseando ser sacrificado como sacrificio sin mancha, por amor de Dios, te ofreciste sobre su altar. Por eso te honramos piadosamente, oh alabado.

Stijo: Alegraos y regocijaos, porque vuestra recompensa sea grande en los cielos.

Habiendo navegado sobre las profundidades del engaño sin hundirse, alcanzaste el tranquilo puerto del reino de lo alto, oh bendito mártir, disfrutando de eterna quietud.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo,

El verdugo te rasgó despiadadamente los costados con garras de hierro; pero tú encomendaste gloriosamente tu espíritu en las manos de Dios, oh siempre memorable y todo bendito.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

¡Oh maravilla más reciente que todas las maravillas! La Virgen concibió en su seno, sin conocer varón, a Aquel que sustenta todas las cosas, pero no lo confinó.

Tropario

del ante-festín

Tono 4

María, la divina Doncella, nos nace hoy de la raíz de Isaí y de los lomos de David; y todo se alegra y es renovado con alegría. ¡Alegraos juntos, oh cielo y tierra! ¡Alabadla, tierras de los gentiles! Joaquín se alegra, y Ana hace fiesta, gritando en voz alta: ¡Una mujer estéril da a luz a la Teotokos, la Nutridora de nuestra Vida! (Dos veces)

del mártir

Tono 4

En sus sufrimientos, tu mártir Sozón, oh Señor, recibió de ti, Dios nuestro, una corona imperecedera; porque, poseído de Tu poder, despreció a los tiranos y aplastó la débil

audacia de los demonios. Por sus súplicas salva nuestras almas.

Kontaquio

del mártir

Tono 2

Reunidos hoy, en alta voz alabemos a Sozón, el verdadero y divinamente sabio mártir, el hábil atleta espiritual de la piedad, el iniciado de los misterios de la gracia, el más generoso otorgador de curaciones: porque él suplica a Cristo Dios en nombre de todos nosotros.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo, ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

del ante-festín

Tono 3

¡Hoy nace María, la Virgen y Teotokos, la cámara ilimitada del Esposo celestial! De una mujer estéril, por consejo de Dios, se adorna con justicia el carro de la Palabra; *porque ella fue predicha como el portal divino y Madre de la vida.

El Proquimeno

Tono 7

El justo se alegrará en el Señor, y en Él esperará. (dos veces)

Stijo: Escucha, oh Dios, mi oración, cuando te suplico.

El justo se alegrará en el Señor, y en Él esperará.

La Epístola

Efesios (6:10-17)

10 Por lo demás, buscad vuestra fuerza en el Señor y en su invencible poder.

11 Poneos las armas de Dios, para poder afrontar las asechanzas del diablo,

12 porque nuestra lucha no es contra hombres de carne y hueso sino contra los principados, contra las potestades, contra los dominadores de este mundo de tinieblas, contra los espíritus malignos del aire.

13 Por eso, tomad las armas de Dios para poder resistir en el día malo y manteneros firmes después de haber superado todas las pruebas.

14 Estad firmes; ceñid la cintura con la verdad, y revestid la coraza de la justicia;

15 calzad los pies con la prontitud para el evangelio de la paz.

16 Embraced el escudo de la fe, donde se apagarán las flechas incendiarias del maligno.
17 Poneos el casco de la salvación y empuñad la espada del Espíritu que es la palabra de Dios.

Aleluya

Tono 4

Aleluya, aleluya, aleluya

Los justos clamaron, y el Señor los escuchó, y los libró de todas sus tribulaciones.

Aleluya, aleluya, aleluya

Muchas son las tribulaciones de los justos, y de todas ellas el Señor los libraré.

Aleluya, aleluya, aleluya

El Evangelio

Juan (15:17-16:2)

17 Esto os mando: que os améis unos a otros.

18 Si el mundo os odia, sabed que me ha odiado a mí antes que a vosotros.

19 Si fuerais del mundo, el mundo os amaría como cosa suya, pero como no sois del mundo, sino que yo os he escogido sacándoos del mundo, por eso el mundo os odia.

20 Recordad lo que os dije: "No es el siervo más que su amo". Si a mí me han perseguido, también a vosotros os perseguirán; si han guardado mi palabra, también guardarán la vuestra.

21 Y todo eso lo harán con vosotros a causa de mi nombre, porque no conocen al que me envió.

22 Si yo no hubiera venido y no les hubiera hablado, no tendrían pecado, pero ahora no tienen excusa de su pecado.

23 El que me odia a mí, odia también a mi Padre.

24 Si yo no hubiera hecho en medio de ellos obras que ningún otro ha hecho, no tendrían pecado, pero ahora las han visto y me han odiado a mí y a mi Padre,

25 para que se cumpla la palabra escrita en su ley: "Me han odiado sin motivo".

26 Cuando venga el Paráclito, que os enviaré desde el Padre, el Espíritu de la verdad, que procede del Padre, él dará testimonio de mí;

27 y también vosotros daréis testimonio, porque desde el principio estáis conmigo.

1 Os he hablado de esto, para que no os escandalicéis.

2 Os excomulgarán de la sinagoga; más aún, llegará incluso una hora cuando el que os dé muerte pensará que da culto a Dios.

Himno de Comunión

En memoria eterna estarán los justos; no tendrá miedo de las malas noticias.